

PRESENTACIÓN

SALVAJE SILENCIO EN UN MUNDO PERDIDO	7
LO IMPRESCINDIBLE. SITUACIÓN Y ENTIDAD	10

EL PAISAJE

UNA GRAN MONTAÑA SOCAVADA	12
NATURALEZA PARA LA CONTEMPLACIÓN Y EL DEPORTE	12

EL ENTORNO

UNAS ROCAS JÓVENES	16
CUEVAS, CIMAS Y <i>MALLOS</i>	17
FAUNA Y FLORA	22
MIRADORES IMPRESCINDIBLES	25

GEOGRAFÍA HUMANA

¿CÓMO ES LA GENTE DEL NORTE DE HUESCA?	28
LAS CUATRO ESQUINAS DE GUARA	38

PATRIMONIO

GASTRONOMÍA DE GUARA 42

LA MONTAÑA MÁGICA

JACQUES LLEDÓS 46

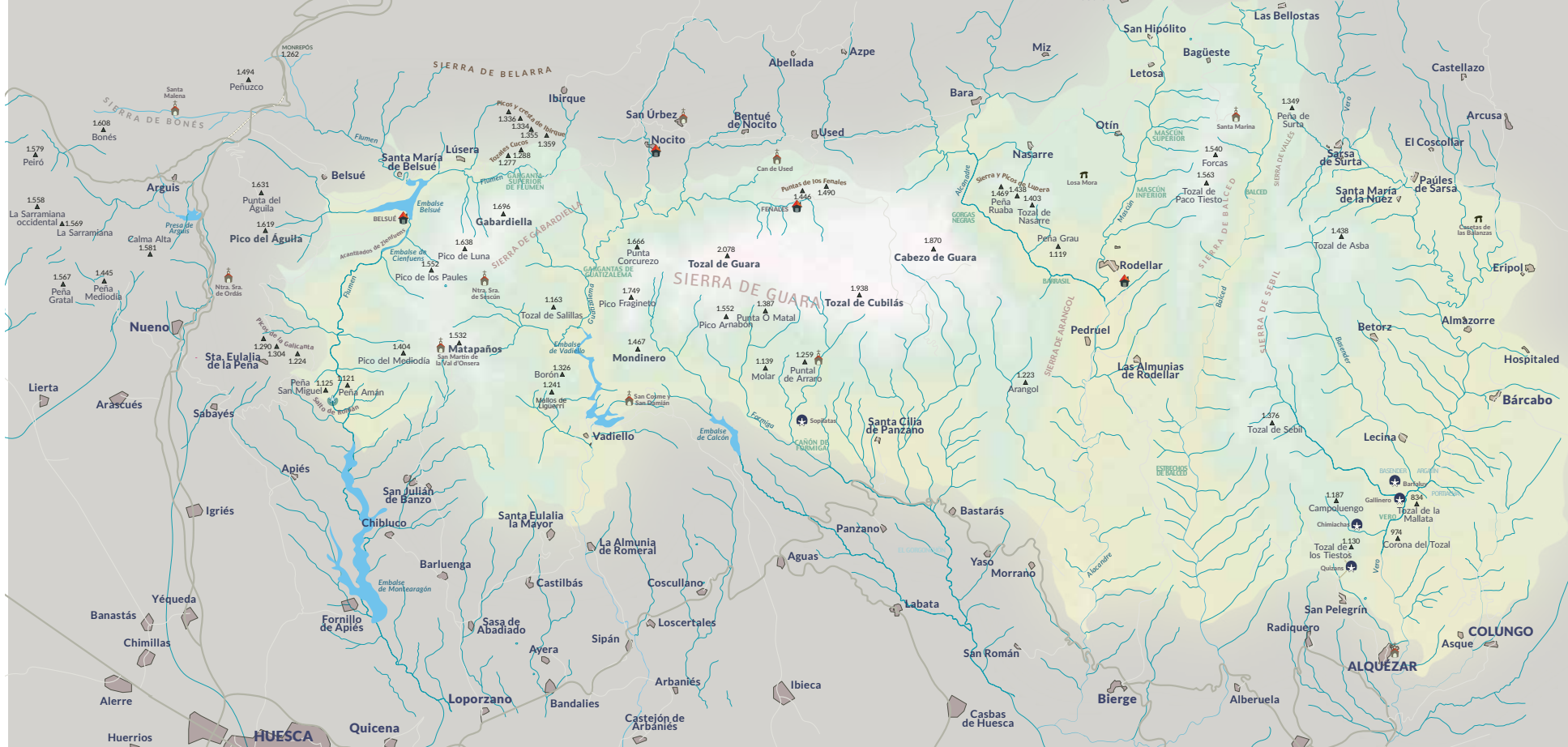
RUTAS PARA DESCUBRIR

1 GUARA NOROESTE
LA CUENCA DE ARGÜIS

1	PICOS DEL GRATAL Y CALMA ALTA	70
2	PICO PEIRÓ	74
3	SIERRA DE BONÉS Y ERMITA DE MALENA	77
4	PICO DEL ÁGUILA Y CIMAS SEPTENTRIONALES	81

2 GUARA NORTE
NOCITO Y BELSUÉ

5	LAS POZAS DEL FLUMEN Y SANTA MARÍA DE BELSUÉ	92
6	RECORRIDO CIRCULAR LÚSERA - IBIRQUE	96
7	PICO LA LUNA Y PICO GABARDIELLA	97
8	RUTA CIRCULAR: SAN ÚRBEZ · PEÑA DEL SANTO · ABELLADA · BENTUÉ	102
9	TOZAL DE GUARA	105



3 GUARA NORDESTE BARA, LAS BELLOSTAS Y EL VERO ALTO

3•A	<u>BARA · LAS BELLOSTAS</u>	114
10	CAMINATA A NASARRE, LA LOSA MORA Y PARDINA VILLANÚA	116
11	PASEO AL SALTO DE LA TOSCA	120
12	VUELTA A BAGÜESTE Y CABECERA DEL BALCED	121
13	CABEZO DE GUARA Y TOZAL DE CUBILÁS	125
14	PEÑA RUABA DE SIERRA LUPERA	130
3•B	<u>SURTA · ALTO VERO</u>	132
15	PEÑA DE SURTA	134
16	TOZAL DE ASBA	136
17	EL CASTILLO DE ZABA Y EL DOLMEN DE ALMAZORRE	140
18	DESDE LECINA AL ABRIGO DE BARFALUY	143
19	RECORRIDO CIRCULAR AL CAÑÓN DEL VERO	144

4 GUARA SUDESTE VERO BAJO, ALQUÉZAR Y RODELLAR

20	CIRCULAR ENTRE ALQUÉZAR Y ASQUE	158
21	CAMPOLUENGO	162
22	VÍA FERRATA DE PEÑAS JUNTAS	167
23	OTÍN POR EL CAÑÓN DEL MASCÚN	170
24	TOZAL DE PACO TUESTO	174

5 **GUARA SUDOESTE**
SANTA CILIA, VADIELLO-CALCÓN
Y EL SALTO DE FLÚMEN

5-A	SANTA CILIA, VADIELLO - CALCÓN	184
25	EXCURSIÓN SOBRE EL CAÑÓN DEL FORMIGA	186
26	TOZAL DE GUARA	187
27	PICO FRACHINETO, PUNTA DEL CORCUREZO Y PICO MONDINERO	191
28	SAN COSME Y SAN DAMIÁN	196
29	MALLOS DE LIGÜERRI Y PICO EL BORÓN	199

5-B **BANZO, SALTO DEL FLUMEN** 204

30	SAN MARTÍN DE LA VAL D'ONSERA	206
31	SUBIDA AL MATAPAÑOS	209
32	PEÑA DEL PUNTAL DEL MEDIODÍA	211
33	PEÑA SAN MIGUEL Y PEÑA AMÁN	213

LA GRAN TRAVESÍA DE GUARA 220

¿QUÉ HACEMOS?

DEPORTES PARA TODOS LOS GUSTOS 225

INFORMACIÓN GENERAL

CENTROS INTERPRETATIVOS 230

encinas, sobre todo, y los pinos silvestres mientras corretean por el suelo las plantas aromáticas como el tomillo y el orégano, acompañados por lirios y hepáticas. Por supuesto, abundan el erizón y el boj, pero si atendemos a peculiaridades, hay que destacar que en la sierra de Rufas se ubica un bosque relictico de madroños.

Tienen especial interés botánico las especies que han buscado la manera de sobrevivir en los canchales de rocas descompuestas de la cara norte del Tozal de Guara, plantas endémicas como la *Aquilegia guarensis*, la *Lonicera alpigena*, la *Cochlearia aragonensis* y la *Linaria alpina* subespecie *guarensis*. En las paredes de los barrancos húmedos, donde el sol pocas veces entra, crecen la corona de rey (*Saxifraga longifolia*), la oreja de oso (*Ramonda myconi*) y la endémica *Petrocoptis guarensis*.

En las margas despuntan la flor amarilla del erizón (*Echinospartum horridum*), el elegante lino blanco (*Linum campanulatum*), el gladiolo (*Gladiolus illyricus*), las orquídeas *Anacamptis pyramidalis* y la *plathanthera*, y los humildes rosales silvestres (*Rosa canina*). Tampoco faltan el junquillo (*Aphyllanthes mospeliensis*), el verde intenso del boj, (*Buxus sempervirens*), arraigan los sauces (*Salix purpurea*), sabinas (*Juniperus phoenicea* y *turifera*) y enebros (*Juniperus oxycedrus*).

En cuanto a la fauna, tanto roquedo, garganta y mallo son un auténtico paraíso para las rapaces. La estrella es el quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), con una población asentada y estable gracias al plan de recuperación puesto en marcha en 2003. Pero el más abundante es el buitre leonado (*Gyps fulvus*), con unas seiscientas parejas que conforman una de las poblaciones más importantes del sur de Europa. Por estos cielos acostumbran a volar el alimoche (*Neophron percnopterus*), el águila culebrera (*Circaetus gallicus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila de Bonelli (*Aquila fasciata*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), el gavilán (*Accipiter nisus*), el azor (*Accipiter gentilis*), y los milanos negro (*Milvus migrans*) y real (*Milvus milvus*).

El Fondo de Amigos del Buitre (<http://fondoamigosdelbuitre.org>) trabaja a favor de las aves necrófagas e impulsa el proyecto Gypaetus-Percnopterus, que cuenta en distintos puntos de la sierra con comederos para estas aves.

El museo Casa de los Buitres de Santa Cilia de Panzano constituye un enclave fundamental para el conocimiento y observación de las rapaces carroñeras. Además de los materiales expositivos del museo, los sábados tiene lugar un aporte de comida a los buitres en el cercano muladar de La Pedriza. La actividad tiene un aforo máximo de treinta personas, por lo que es conveniente reservar plaza. Podemos hacerlo en el Tel. 974 343 035 (Camping Cañones de Guara y Formiga), directamente en el Fondo de Amigos del Buitre, Tel. 665 873 655 (Manuel Aguilera), o bien por correo electrónico: info@fondoamigosdelbuitre.org Una webcam permite ver las evoluciones de buitres, alimoches y quebrantahuesos en el muladar.

MIRADORES IMPRESCINDIBLES



Como es lógico, muchas de las cumbres del parque natural son excepcionales balcones sobre el paisaje del espacio protegido y su entorno. Para completar esos puntos naturales, hay varios miradores, algunos de ellos adaptados y acondicionados, que nos permitirán asomarnos a diferentes paisajes del parque.



MIRADOR DEL SALTO DE ROLDÁN

Antes de acceder al pueblo de Santa Eulalia de la Peña, continuamos por una pista que lleva al collado del Salto de Roldán. Desde este mirador accesible nos asomamos al valle del río Flumen y a los cortados de esta zona, donde las figuras de la Peña San Miguel, Pico del Fraile y Peña Amán dominan el paisaje y custodian el barranco de las Palomeras del Flumen, un estrecho paso. El lugar es un magnífico observatorio de aves, debido a que son muchas las rapaces que anidan

en las paredes de estas peñas. Los buitres leonados forman una colonia importante, pero junto a ellos veremos otras rapaces, como alimoches y cernicalos, y aves como las chovas y roqueros. Es imprescindible llevar prismáticos.



MIRADOR DEL MESÓN NUEVO DE ARGÜIS

Ubicado en el punto en que la antigua carretera de Monrepós (N330a) se corta y da acceso a la pista asfaltada de Belsué. Otorga buenas vistas a las dos vertientes de las montañas en la esquina noroeste de Guara.



MIRADOR DE LA PEÑA DE SAN ÚRBEZ EN NOCITO

La peña que corona la cueva de San Úrbez en Nocito, a donde llegamos tras cuarenta minutos de caminata, ofrece un fantástico mirador sobre la peña Guara y las extensiones al norte de la sierra.



MIRADOR DEL DOLMEN DE IBIRQUE

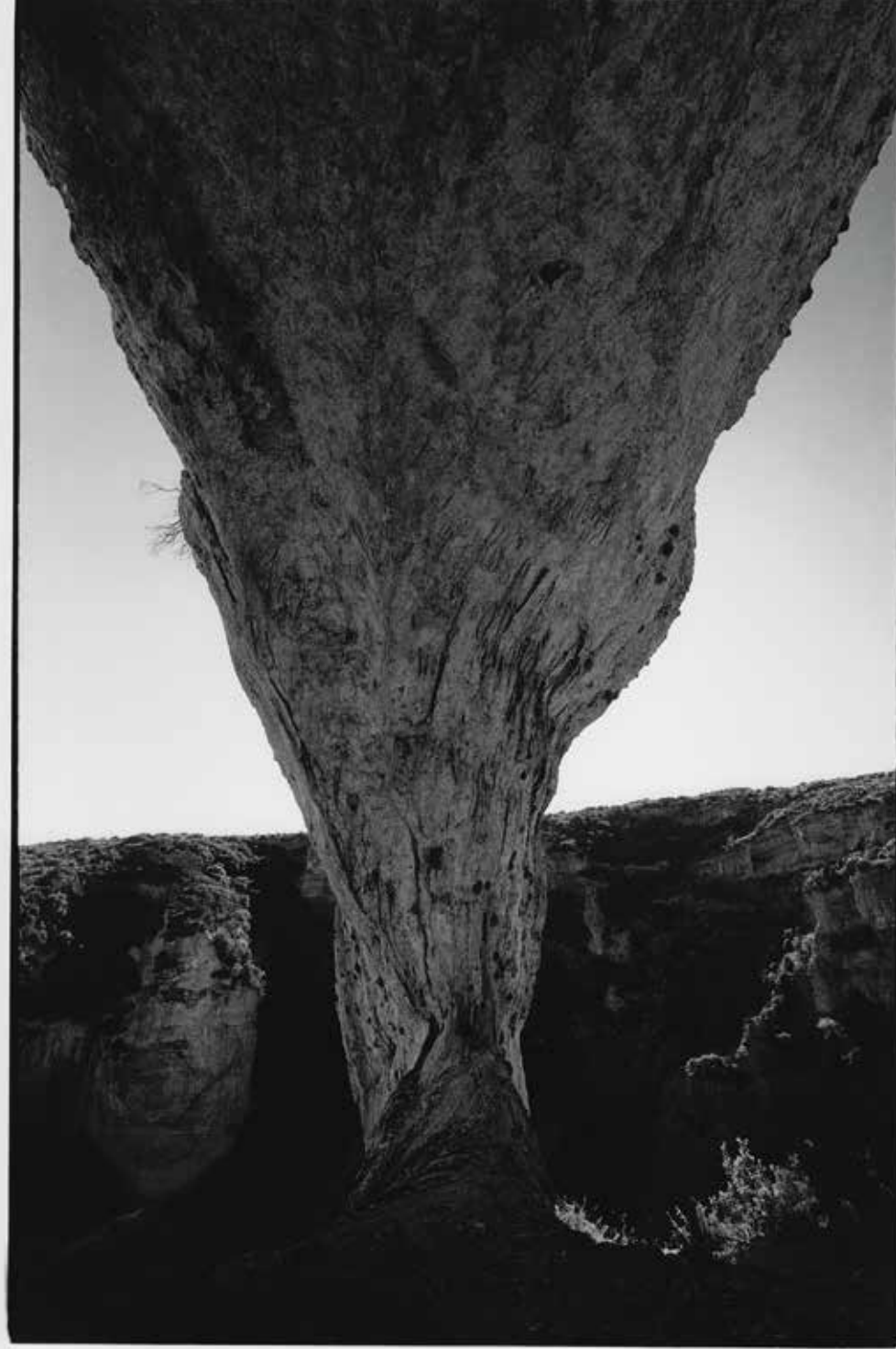
La espectacular ubicación del dolmen de Ibirque, asentado no lejos del cuello

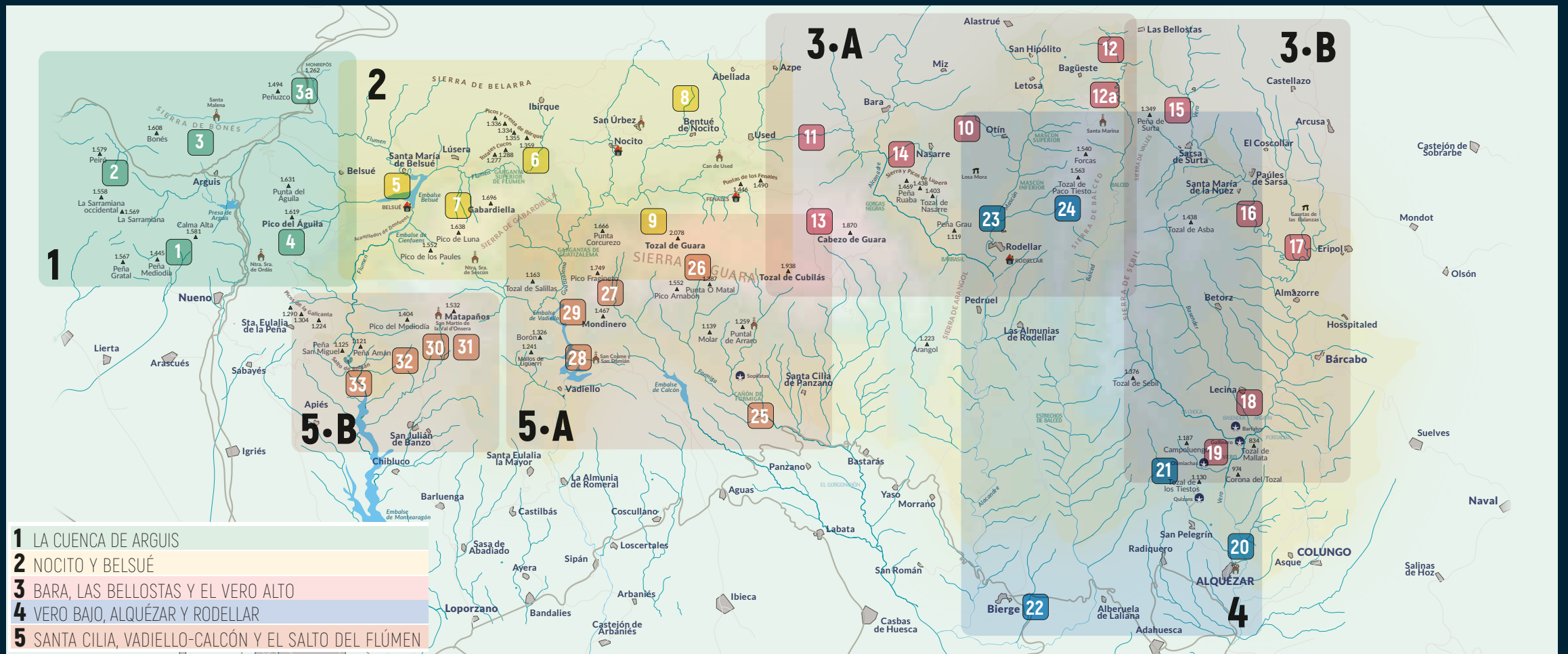
LA MIRADA ETERNA DEL FOTÓGRAFO

El suyo es un andar errante que tiene la fascinación latente de lo atávico: un hombre camina y observa el mundo con la desacomplejada tranquilidad de los animales salvajes, pues la naturaleza como tal no existe para ellos. Sin embargo, el fotógrafo posee una mirada que intenta descryptar la realidad, que se detiene cuando es seducida por esa belleza que necesita ser descrita para que el resto de la tribu descubra que la magia tiene cabida en nuestro mundo, pese al perenne intento de domesticación, y que existe una gracia primigenia propia del equilibrio de los ecosistemas que no habían sido alterados por ninguna especie animal. Es ese estadio el que busca el fotógrafo, antes por afán de comprensión que de conservación, pues este último está siempre rodeado de trascendencia, como si su objetivo fuese describir un lugar ajeno al mundo conocido, y no la simple búsqueda de un significado que se resiste a ser desvelado.

Jacques no lo sabe, pero sufre biofilia. No tiene cura, se agrava con los años y, una vez que se cronifica, es autoinmune. Poca broma. En estadios iniciales, obliga

al sujeto a leer artículos (ejem...) como este, pero cuando se desarrolla y tiene lugar el estado de abstinencia el individuo es capaz de dormir en la furgoneta, de no mirar AEMET o de confiar en el canto de los autillos. Presenta cuadros severos de soledad, ese sabor ácido del que algunos nos enamoramos, de silencio y de perseverancia, igual que un aragonés. Al principio, el aquejado tiende a creer que se quita de





La práctica del senderismo en Guara es hoy en día una actividad realmente agradable que discurre por un paisaje natural poco alterado y por senderos bien cuidados que cubren una geografía inmensa. No es conveniente, eso sí, abandonar las trazas de paso existentes y los senderos marcados, pues algunos bosques y zonas de matorral resultan realmente intrincadas e intransitables.

Realizamos una ruta en vehículo por cada sector, nos explayamos al hablar de los pueblos y tradiciones en la zona, y comentamos los principales puntos de interés de esa comarca.

El recorrido principal en vehículo corresponde al recorrido por excelencia que visita los pueblos y rincones del entorno, y en los que entramos al detalle a la vez que describimos sus principales rasgos tanto etnográficos como históricos y naturales.

A continuación, describimos un total de 70 itinerarios a pie, englobados en 33 rutas principales, tanto entre pueblos, pozos de nieve, abrigos o gargantas, como las diferentes montañas de la sierra, que intercalamos, con nombre propio, en cada uno de los sectores.

Este compendio de excursiones propuestas para cada sector conlleva la visita a esos otros lugares no accesibles en vehículo, esos lugares que van a permitir que saboreemos ese carácter salvaje que esconde la sierra. A su vez, intercalamos información sobre despoblados o parajes sorprendentes.

Introducimos las diferentes montañas que dan relieve a esa comarca, con nuevas excursiones que, generalmente, comportan una dificultad o dureza algo mayor.

Para calificar las caminatas, hemos dibujado cuatro categorías de ruta: fácil, mode-

rada, exigente y difícil. Son los términos con los que atendemos, sobre todo, a la dificultad de su recorrido, pero también algo influenciados por la dureza o el desnivel a superar. No obstante, el desnivel positivo se cuantifica en concreto para cada ruta en el pequeño cuadro que acompaña a cada excursión.

Damos igualmente una aproximación al tiempo medio, excluidas las posibles paradas, que tarda un excursionista de nivel medio en realizar el trayecto de ida o ida y vuelta expresado en la ruta.

es linde del bosque y donde la senda tiene su final (1.590 m, 1 h 50 min).

Desde este punto hasta la cima sureste de la sierra de Bonés el terreno está muy cerrado: Debemos entrar al redil y salir por su lado opuesto, entre el bosque que cubre la vaguada. Desde allí avanzamos en dirección oeste por debajo de la cresta, que está a nuestra izquierda, hasta salir sobre ella cuando el tupido arbolado lo permita (Bonés sureste; 1.605 m, 2 h). Ahora sobre la cresta y a veces un poco a la derecha, hay una tímida línea de paso (noroeste) hasta la cima central de Bonés, muy poco destacada (1.608 m, 2 h 05 min).

Continuamos por la divisoria en la misma dirección, por su centro, y de nuevo a la derecha en un tramo de descenso, hasta un collado poco destacado (1.550 m, 2 h 15 min) donde, por fin, aparece un buen camino a nuestra derecha. Bajamos por él hasta alcanzar una pista que faldea la montaña. La tomamos escasos metros a la derecha para cruzar una vaguada y luego nos desviamos a la izquierda por la margen derecha de esa cuenca, donde hay una traza de paso cómoda que parece morir un buen trecho más adelante, en una zona en que el incipiente río Flúmen, junto al que nos encontramos, empieza a tener algo de agua.

Entonces evitamos cambiar de orilla y buscamos por la derecha unos pasos algo cerrados por los que salimos a la cercana ermita de la Malena (la Magdalena; 1.405 m, 3 h), dotada de un bien preparado refugio libre. Por la derecha se inicia una traza, que esquiva una balsa de aguas y pronto entronca con la pista que antes hemos dejado. La seguimos a nuestra izquierda hasta

una bifurcación donde comienza por la derecha el camino por el que retornamos a Arguis. Alcanzamos el collado (1.415 m, 3 h 20 min), donde nuevamente salvamos la divisoria de Bonés, y descendemos, en dirección suroeste, hasta regresar a Arguis (1.065 m, 4 h 10 min) por el mismo sendero por el que comenzamos nuestra ruta.



SUBIDA EL PEÑUZCO

DESDE MONREPÓS

ANEXO A LA RUTA 3

CÓMO LLEGAR La difícil tarea de parar en el alto del Monrepós supone que tenemos que acceder desde la salida de Caldearenas, en cualquiera de ambos sentidos de la autovía A23, saltarnos la prohibición de circular sobre la vía de paso alternativa que parte en sentido ascendente en las inmediaciones de la calzada con dirección a Jaca, siempre entre ambas calzadas de la autovía, y alcanzar el paso del Monrepós sobre esa vía de servicio y junto a la calzada en sentido Huesca. Es la única opción para aparcar en el puerto (1.262 m).

TIEMPO 45 min DESNIVEL 250 m DIFICULTAD MEDIA

▲ El relieve norte donde finaliza la sierra de Bonés cuenta con una cota destacada, el

Peñuzco, que ofrecía un cómodo paseo desde las inmediaciones del paso del Monrepós; aunque el siglo XXI y sus prisas hacen que ahora esté prohibido atravesar el puerto a menos de sesenta kilómetros por hora.

Desde el alto de Monrepós en la vía de servicio, avanzamos unos metros por el lado sur y surge por la derecha una pista en ascenso por la que avanzamos hasta la divisoria. Seguimos el ramal de la izquierda, que continúa por la loma (suroeste) hasta el pie del Peñuzco, momento en el que pasamos a la vertiente de Caldearenas. De nuevo en ascenso, caminamos atentos al momento en que cruzan los postes amarillos del gasoducto, que enfila recto hacia la montaña. Lo seguimos hacia la izquierda, en fuerte subida, hasta aproximarnos a la zona somital. Entonces, el gasoducto tuerce a la derecha, hacia el oeste, y lo debemos seguir en un tramo en horizontal hasta que vemos la divisoria en la otra vertiente. Sale entonces un sendero hacia la izquierda (hitos, casi en sentido contrario) que alcanza rápidamente la cima del Peñuzco (1.494 m, 45 min), con vértice geodésico y muy buenas vistas.



LA CUENCA DE ARGUIS

PICO DEL ÁGUILA Y CUMAS SEPTENTRIONALES

ITINERARIO 4

TIEMPO 4 h 55 min DESNIVEL 950 m

DIFICULTAD EXIGENTE

▲ La más famosa montaña de la cuenca de Arguis se ve afeada por los repetidores de televisión, aunque así hace posible otra serie de descensos de BTT exigentes, con subida cómoda. Nosotros vamos a huir de la pista asfaltada de acceso, y recorreremos dos de los tres senderos más comunes en la zona, con lo que completaremos así un bucle variado en un entorno relativamente transitado.

Desde donde hemos dejado el vehículo, retornamos a pie hasta el cruce desde el que parte la carretera que se dirige al pueblo, y nos desviamos por la derecha, por un acceso rodado que pasa de inmediato bajo la autovía. Al otro lado se inicia, a nuestra izquierda, la senda que se dirige a la cumbre del Pico del Águila. Comienza en un bosque de pino sin mucho aliciente, pero pronto asciende y traspone las puertas del estrecho que da paso al valle de Castil de Villas, con lo que nos adentramos en un entorno salvaje y completamente diferente.

PEÑA RUABA DE SIERRA LUPERA

ITINERARIO 14

TIEMPO Hasta la Losa Mora: **3 h 10 min**

DESIVEL Hasta la Losa Mora: **630 m**

DIFICULTAD **EXIGENTE**

▲ La montaña que cierra al noreste la profunda entalladura de Gorgas Negras bien merece una visita dada su prominencia en la zona, un panorama tan diverso a ambas vertientes, y una subida cómoda tras la limpieza de sus dos principales sendas, que recorreremos en travesía. Además, nos lleva a visitar el despoblado de Nasarre y su iglesia, y nos permite completar, si queremos, el bucle circular de Miz para acabar bien saciados de caminata.

Desde la escuela de Bara parte por la derecha el sendero GR-1 y, apenas alcanza unas casas,



vuelve a salir por la derecha y se encuentra con el río Alcanadre. Cruzamos como podemos (vado precario), y en la otra margen ascendemos, con el pueblo detrás, hasta perdernos en un bosquecillo. Por la derecha surge un desvío hacia la garganta de las Gorgas Negras, pero ascendemos hasta alcanzar la aldea abandonada de Nasarre (1.190 m, 1 h 05 min).

Al cruzar el primer grupo de casas surge por la derecha un camino hacia la sierra Lupera (indicador), que baja a las planas contiguas al pueblo y, con dirección sur, enfila hacia la base de la montaña. Desde los prados accedemos así a una vaguada pedregosa muy característica. Remontamos una canal de rocalla vestida de arbustos, sobre una traza limpia apta para nuestro avance, pero desprovista de camino como tal. La subida es progresiva, y alcanzamos un hombro ubicado a la izquierda de la divisoria que domina la zona del cañón del Mascún.

Seguimos directamente monte arriba por la mencionada traza, que alcanza una primera cota y luego sigue sobre un lomo redondeado hacia la línea de alturas mayores. En una plana de altura agradable. Justo al pie de las máximas elevaciones, encontramos un cruce de caminos (poste; 1.415 m, 2 h). La senda que lleva al punto más alto es la que se encuentra más a la derecha, que esquiva (oeste) la divisoria y sale justo a la antecima previa a Peña Ruaba.

Un descenso a plena cresta hasta la base del roquedo final nos asomará a las espectaculares canales que caen sobre las Gorgas Negras del Alcanadre, mientras que enfrente se despliega un panorama sin igual sobre la vertiginosa pendiente que se desploma más de mil



IGLESIA DEL DESPOBLADO DE NASARRE.

metros desde el Cabezo de Guara. Completamos la breve subida final sobre el roquedo, hasta la estrecha y destacada cima de Peña Ruaba de sierra Lupera (1.469 m, 2 h 15 min), donde destaca un hito. Hacia el norte cautiva nuestra mirada la ubicación de Bara en su rellano apacible, rodeado por un vasto paisaje de quebradas y bosque, con las cumbres del Pirineo atrás en lejanía.

Para el descenso proponemos como alternativa bajar hasta el cruce de la plana en la base de la zona somital (1.415 m, 2 h 25 min) y tomar, por la derecha, una senda que desciende en dirección este-noreste por el fondo de una vaguada muy reconocible. Luego, giramos a la izquierda y salimos sobre una ladera amplia y homogénea de matorral abierto y rocalla,

donde obtenemos una panorámica sobre la sierra de Balced enfrente. Perdemos altura un buen trecho al tiempo que seguimos los hitos y la huella de sendero más evidente. Más abajo, la ladera se acaba, el terreno se nivela y salimos al camino que enlaza Nasarre con el dolmen de Losa Mora (1.145 m, 2 h 50 min). Lo tomamos hacia la izquierda (rumbo a Nasarre) si queremos retornar a Bara (940 m, 4 h 15 min), o bien hacia la derecha para continuar por el dolmen de Losa Mora (1.100 m, 3 h 10 min) el bucle circular de la excursión por la Pardina de Villanúa y Miz, ya descrito en la ruta 11 (Bara, 940 m, 5 h 30 min). Hay incluso una antigua traza que también conduce a la Pardina Villanúa detrás del dolmen de Losa Mora, pero está demasiado cerrada por la vegetación.

OTÍN POR EL CAÑÓN DEL MASCÚN Y REGRESO POR EL DOLMEN DE LOSA MORA

ITINERARIO **23**

TIEMPO **3 h 35 min** DESNIVEL **650 m**

DIFICULTAD **MODERADA**

▲ La excursión de Rodellar a Otín rememora la vida de los últimos habitantes del norte de la sierra que bajaban a la carretera de Rodellar como enlace hacia el progreso. Además, el tránsito por el cañón del Mascún y las gargantas laterales es una oda al paisaje y la naturaleza, con salidas sorprendentes hacia las desoladas mesetas superiores. Eso sí, puede ser preciso mojar los pies en algún cruce del río.

En Rodellar buscamos una calleja en la parte norte del pueblo que baja a cruzar una vaguada y se eleva en el otro lado sobre un último grupo de casas. A nuestra izquierda surgen dos sendas que bajan al cañón del Mascún. Lo normal es subir primero entre este último grupo de casas para tomar el camino más elevado que luego busca en balcón por la izquierda el punto de descenso hacia la garganta.

Descendemos entre revueltas sobre un mundo fantástico de vegetación y formas rocosas. Hay paredes con vías de alta dificultad por todas partes, entremezcladas con boj, matorral, pinos, y un vergel de vegetación rupícola en las proximidades del curso de aguas. Seguimos este hacia su cabecera, animados por el agua, a veces obligados a saltar sobre su curso y a desplazarnos por playas de guijarros depositados en los remansos.

Aparece un nacedero, y por la izquierda un espectacular arco natural que en ocasiones es recorrido por los escaladores. Hay una importante bifurcación que ofrece la posibilidad de salir, por nuestra izquierda, sobre un afluente lateral en dirección a Losa Mora y Nasarre. Nosotros seguimos ahora de frente, sobre el curso principal del Mascún, de donde, sin tardar mucho, vamos a salir por la izquierda (725 m, 45 min) a un camino que aparece ahora bien marcado y se aparta poco a poco del río. Es la senda de Otín, que empieza a dibujar revueltas con idea de abandonar el cañón (norte) un poco a la izquierda de una espectacular aguja (las Bellostas).

La subida es mantenida y alcanza un hombro elevado sobre esta margen derecha del valle (1.040 m, 1 h 30 min), por encima de las angosturas cada vez más importantes que se gestan en esta parte alta del Mascún. Avanzamos entre eras y rellanos en esta planicie colgada; sorteamos las valletas que caen desde la sierra Lupera y alcanzamos primero el barrio de la Iglesia (1.080 m, 1 h 45 min) y luego, tras un brusco descenso por un camino ancestral, la población abandonada de Otín (1.020 m, 1 h 50 min). Félix Mairal fue su último habitante.



EL DELFÍN DE RODELLAR, ZONA DE ESCALADA.



BIERGE ENMARCADO POR LA SIERRA DE GUARA.



VÍA FERRATA PEÑAS JUNTAS.

cen hasta el límite (560 m, 15 min), justo en el momento en que la senda empieza a descender hacia el desfiladero y ya resulta del todo impracticable. El sendero del puente Viejo se desvia por la izquierda (marcas GR); pero el acceso a la ferrata, perfectamente señalado (cartel explicativo en el punto de confluencia con la senda de regreso), baja al punto más próximo a la entalladura de Peñas Juntas.

Transitamos un tramo río abajo por la margen derecha y aparece el inicio de la ferrata (525 m, 30 min), con un puente tibetano sobre el río y una placa vertical en la otra margen (ojo, umbría) que nos obliga a esconder el cuerpo a la izquierda. Resulta el tramo más exigente (K2). Descendemos a un nuevo puente tibetano más prolongado a lo largo del río y enfilamos el tercer puente que nos

devuelve a la solana de Peñas Juntas, por donde nos encaramamos con ayuda de las grapas (K1). Arriba culminamos un contrafuerte rocoso con el bosque abierto y guardamos el equipo (550 m, 1 h 25 min).

La senda nos saca un poco a la derecha sobre el itinerario por donde hemos accedido, y por ella regresamos al punto en que hemos estacionado nuestro vehículo (560 m, 1 h 50 min).

SUBIDA A MATAPAÑOS

POR LOS CAMPOS DE CIANO Y EL CUELLO BAIL

ITINERARIO 31

TIEMPO 3 h de ascenso DESNIVEL 820 m

DIFICULTAD MODERADA

▲ Una gran montaña de cúspide plana surge al sur de la sierra de Gabardiella y divide las cuencas del Flumen y el Guatizalema. Alberga en sus repliegues el monasterio de San Martín de la Val de Onsera y otros valles encajados de difícil tránsito y mucha vegetación. Al sureste, el cuello Bail, es un paso importante desde antaño hacia el Mesón de Sescún, y un cómodo acceso a Matapaños.

Desde el aparcamiento, el camino discurre entre cerros ondulados cubiertos de tupida vegetación arbustiva y entra en la vaguada a nuestra izquierda, que parece provenir de las relativamente distantes angosturas del monte Matapaños. Cruzamos el fondo de la barranquera de Onsera y seguimos una senda que confluye otra vez en el lecho seco del arroyo. Avanzamos por el cauce, que remonta hasta las primeras paredes, que serán cada vez más numerosas e importantes. Mientras, el bosque gana en frondosidad. La senda sale de nuevo por la derecha del torrente al abrigo de un farallón extraplomado. En la bifurcación con indicador ("Campos de Ciano";

910 m, 35 min) se inicia la dura subida por el pinar bajo (sur-sureste) que culmina en un collado (1.030 m, 55 min) plácido por la otra vertiente.

Descendemos a la amplia meseta de los Campos de Ciano, y, ya en terreno despejado, surge por la izquierda (indicador, este) el camino que sube sobre el largo espinazo de la montaña del Matapaños, que domina la vertiente de Vadiello. Encontramos una pista que sube desde Santolaria y que seguimos hacia la izquierda, primero directamente hacia la montaña, pero luego entramos con menor pendiente en balcón sobre las asperezas de los Mallos de Vadiello. Por la izquierda y un poco por encima de la pista, surge el antiguo camino, recientemente restaurado, que nos permite subir con más agrado (norte) al cuello



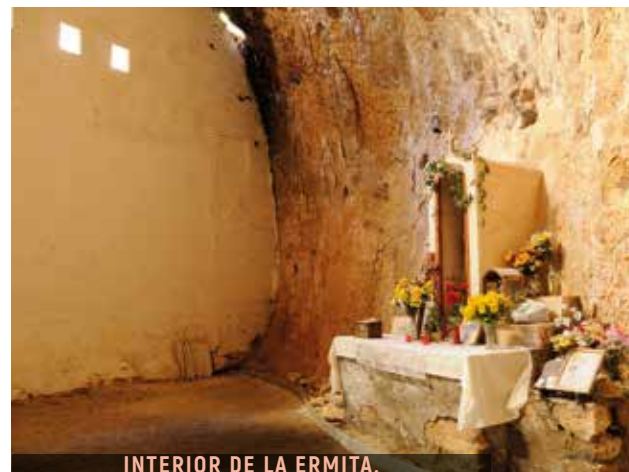
barranco que discurre justo a sus pies. Pronto aparecen pasos de roca y una sirga nos acompaña en la parte inferior del descenso. Solo resta remontar por la derecha el vergel que ocupa el fondo del barranco, al pie de sorprendentes paredes verticales, y hasta el cierre que se forma al pie de una cascada extraplomada entre paredes rojizas. En ese lugar se instaló hace mil años el monasterio de San Martín de la Val d'Onsera (siglo XI), cuya ermita excavada podemos visitar. Ofrece un buen abrigo (1.140 m, 1 h 40 min).

La primera referencia escrita sobre esta ermita data del año 1075. Según algunos autores, pudo tener origen visigótico y haber dado cobijo al célebre San Úrbez en el siglo VIII. En 1110 era un monasterio masculino que dependía del cenobio ubicado en Montearagón, pero en ese mismo siglo pasó a ser utilizado por monjas

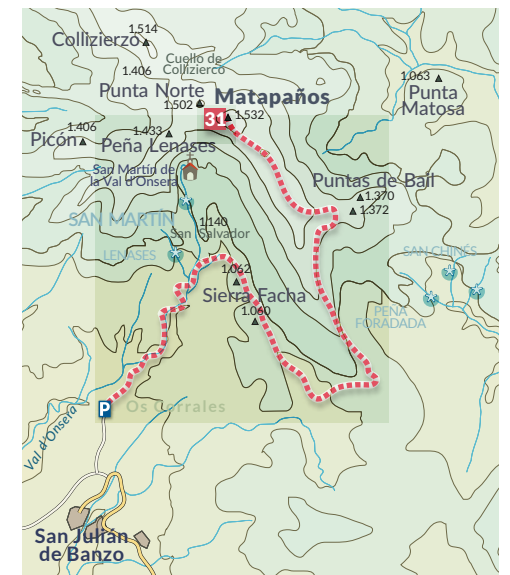
y así se mantuvo durante cuatro siglos. A finales del siglo XVI cejó en sus labores como monasterio y quedó a su cuidado un único ermitaño. Se reedificó a mediados del siglo XVII, y fue saqueado en los años de la guerra de 1936-39.

Durante la Edad Media estuvo relacionado con el mito de la fecundidad, por lo que era objeto de peregrinación de reyes y nobles aragoneses en busca de descendencia masculina. Pedro IV de Aragón acudió a San Martín para pedir que su tercera esposa, doña Leonor, tuviera el ansiado heredero al trono. No sabemos si el santo intercedió, pero el caso es que se le concedió la petición y nació quien se convertiría en Juan I de Aragón. Otros nobles como don Alonso Felipe de Gurrea y Aragón, conde de Ribagorza, y su tercera mujer doña Ana de Sarmiento, cruzaron descalzos la Val d'Onsera en 1524 y también consiguieron su ansiado retoño.

Los vecinos de los pueblos cercanos acuden en romería a San Martín el último domingo de mayo.



INTERIOR DE LA ERMITA.





NOS ENFRENTAMOS A AGUAS CRISTALINAS Y FRÍAS EN EL DECENSO DE CAÑONES.

¿QUÉ HACEMOS?

DEPORTES PARA TODOS LOS GUSTOS



Los ríos que atraviesan la sierra de norte a sur se han encargado de agujerear la roca. Barrancos y gargantas tienen un protagonismo casi absoluto cuando hablamos de Guara.

La **RED DE SENDEROS** de Guara es buena y global, lo que permite una práctica del senderismo a todos los niveles en cualquier bucle o itinerario que queramos imaginar. Hay muchas montañas y de ascensión siempre relevante. El interior de la sierra es muy salvaje y nos permitirá disfrutar de rincones naturales vírgenes donde deambular en un paisaje ancestral que parece sacado de otros tiempos. Huyamos, eso sí, de la canícula veraniega, especialmente en las aproximaciones meridionales. Por otro lado, hay lugares solitarios y de gran belleza, contiguos a las intrincadas carreteras que recorren la montaña, que nos depararán tardes de tranquilidad, relajación y meditación en enclaves espectaculares. Merecen una visita la **Fuente de Tamara**, surgencia del río Alcanadre a la salida del barranco Los Fornazos; el **despoblado de Otín**; las **masas forestales de quejigos añosos**, con una ruta para conocer casi una treintena de árboles centenarios; el **barranco de La Pillería**, que nos regala rincones como la badina Estañonero donde darnos un chapuzón, o la cueva del Brazo del Mar... la lista es infinita.

El **DESCENSO DE CAÑONES** alcanza en Guara el máximo exponente que podamos imaginar, sobre agua no excesivamente fría y con experiencias de cualquier dificultad, que podemos realizar por nuestra cuenta con la debida información y equipo, o bien acompañados de guías conocedores de los barrancos. Sus nombres son bien conocidos entre quienes practican el descenso de cañones: **La Peonera**, **Gorgas Negras**, **Barrasil**, **Formiga**, **Yara**, **Fornocal**, **el Vero**, **Lumos**, **Arpán**, **Basender**, **La Portiacha**, **el Balced**, **Cueva Cabrito**, **el Mascún**, **el Raisén**, **Gorgonchón**, **Guatizalema**, **Escomentué**, **Lazás**, **San Chinés**, **San Martín**, **Lenases**, **Palomeras del Flumen**, **la Carruaca**, **la Pillería**... Son interesantes espacios en los que descubrir otra perspectiva del paisaje, además de entornos naturales de gran interés si atendemos a la fauna y flora.



Hay **ZONAS DE BAÑO** que de las que podremos disfrutar con el debido respeto a la fragilidad de humedales y riberas. El **salto**

